

Hacia el centro conspirativo

No es fácil introducirse en los pensamientos, las tesis y las conjeturas, de quienes frecuentan, defienden o militan, en las medicinas alternativas, o complementarias, en tanto los componentes de los oficiales, observemos a aquellos como integrantes de otro mundo.

Pero en este campo de combate de la gripe aviar, no quedan dudas que debemos transitar por sus experiencias y clasificaciones en tanto, uno se encuentra obligado a buscar la verdad allí donde se encuentre. Aun cuando esa búsqueda ofrezca mayores incertidumbres que las certezas deseadas.

Advirtamos algunos acontecimientos, que obligan a enfrentarnos con razones que no parecen coincidir con la amenaza mundial que hoy se tiene sobre la pandemia aviar posible.

Por ejemplo, que las personas más expuestas a la pandemia, no enferman fácilmente; que el temor expandido sobre la población mundial, podría tratarse de una estrategia comercial de alta significación para terminar, o deteriorar a los competidores de la industria aviaria; una estrategia para eliminar la biodiversidad, o contribuir a la reconversión mundial de pollos, a pollos transgénicos en menos de un lustro sin que se deba perder de vista que se trate de un bocado apetitoso para las multinacionales farmacéuticas (Roche-Gilead-Bioport) u otras empresas, dispuestas a intervenir en este festín que puede aparecer a instancias de una pandemia inteligentemente fabricada para que no decrezcan los intereses imperiales de las transnacionales de los medicamentos.

Para saber en qué terreno nos movemos, definamos a la Gripe Aviar. La organización mundial de la salud (OMS) la ha definido como “una enfermedad infecciosa de las aves causada por cepas A del virus de la gripe hoy individualizada como el H5N1, “la gripe del pollo”, que constituye una infección viral seria, que sucede en aves de corral, de manejo doméstico, en aves migratorias y ahora especialmente en las explotaciones industriales de las aves.

La misma OMS, ha considerado que esta cepa H5N1 de gripe aviar, tiene, o presenta lo necesario para ser agente causal de una pandemia de gripe, aun cuando la realidad observada hasta aquí, parece de difícil transmisión de ser humano a ser humano y todavía se advierte como una “patología animal”.

No debe olvidarse, de ninguna manera que funcionarios responsables de la OMS, como lo es el coordinador de la gripe aviar y humana, pronosticó en un primer momento que podrían esperarse, hasta 150 millones de muertes a lo largo de todo el mundo, en la pandemia previsible.

Aun cuando estos presagios iniciales fueron corregidos, lo cierto es que EE.UU, le pidió a su congreso de representantes, una financiación de emergencias de 7.100 millones de dólares y reservar otros mil millones explícitamente para comprar tamiflu, considerado en ese momento como la droga de excelencia para la Gripe Aviar.

La alarma conspirativa

La OMS fue la difusora del terror, pero sus instancias tecno burocráticas fueron tensadas por los llamados centros de controles de enfermedades.

Estos CDC son "...los máximos manipuladores en materia de salud mundial y a su división secreta el EIS, se los conoce como la CIA medica..." (Alfredo Embid. ¿Quién gana con la gripe del pollo? Boletín Armas contra las guerras. 1.IV.06. nº 107).

El fundamento de los CDC para sostener sus niveles oportunos de alarmas conspirativas, como es lógico suponer, tenían bases reales de sostenes técnicos-científicos. Y si no los tenían, los perfilaron con razonamientos coherentes y por lo tanto, dignos de no despreciarlos.

Así para los CDC, sostenidos sobre la realidad que entonces la gripe de la cepa H5N1, había matado personas con una tasa de mortalidad del 76% de los infectados y teniendo en cuenta que la gripe española de viejos tiempos, solo tenía una tasa de mortalidad del 1% de los infectados, la pandemia predecible, habrá de matar muchas más personas.

Pero... las situaciones eran y son totalmente diferentes. El rigor científico ante la realidad, aparecía como claramente cuestionada.

En primer lugar, la gripe española, tomada con comparación posible, señalaba que las muertes de entonces variaban de 18 a 100 millones y por ello mismo poco, muy poco confiables, desde tales rangos en las cifras.

En segundo término, las certezas del diagnóstico y de la precisión del mismo, no pueden ser equiparables y aun sabiendo que ahora, los criterios diagnósticos son aun difíciles de aparecer con plena certeza científica, no permite sin errores, diagramas, exactitudes terapéuticas operativas indudables.

Pero hay además ciertas circunstancias, que obligan a pensar las alarmas actuales de conspiraciones, sin perder el punto de vista de la conspiración contra la multitud, que estamos en presunción de situación distintas del 1.918. Entonces se trataba de una epidemia distinta: sin antibióticos; sin antivirales; sin vacunas: Todo el espectro actual se convierte en acontecimiento diferente.

La alarma conspirativa se instala desde estos pasos institucionales que disparan los CDC, pero no es antojadizo pensar que con las evidencias computables la pandemia, es una suposición conjetural, alarmante, conspirativa contra la población mundial, pero con ribetes engañosos, impulsados desde los niveles comprometidos y que se sostienen desde criterios de diagnósticos, de certezas clínicas endeble y desde cifras epidémicas basadas en claras incertidumbres.

Así, es que la alarma conspirativa, de la OMS-CDC, se sostiene de una pandemia de un virus de la gripe del pollo que ha matado, hasta aquí, hasta la evidencia conspirativa, un escaso numero de personas en todo el mundo en estos últimos ocho o nueve años de ese disparo, o aviso alarmante (de alarma, que incita a tomar las armas), produciendo un sobresalto, miedo, terror, frente a un riesgo posible, pero generado, con vistas a un mal, que puede ser utilizado con otros fines que la propia esencia del mal anunciado.

Para sopesar la verdadera naturaleza de las cosas, se hace necesario cotejar estos menos de cien muertos en todos estos años de la alarma señalada, con los cuatro millones de personas que “han muerto en el mundo durante ese mismo período debido a la gripe común y recordar que medio millón de personas mueren cada año en el mundo de la vulgar gripe estacional” (A. Embid. Ídem. Boletín Armas contra las guerras nº 107).

Pero el ventarrón enorme de la alarma desatada, con o sin conspiración intencionada incluida, no puede ocultar, que estando el H5N1 entre nosotros desde muchos años y al menos desde los comienzos de los 60, en el siglo XX, cuando se lo identificara en pájaros silvestres y voladores de largas distancias (fueron golondrinas), no se ha producido epi-pandemia alguna.

De cualquier forma debe ser útil recordar para pronósticos posibles, que alarmas casi similares se han producido con otros virus tan conspirativos como los H5N1.

Sobra con recordar la amenaza de la última epidemia pronosticada, es decir, el SARS, la enfermedad severa aguda respiratoria, lanzada como conspiración inminente en el 2003 y que como señala EMBID, fue un fraude alarmista que “empezó con la guerra de Irak y prácticamente se acabó curiosamente con la toma de Bagdad...”.

La epidemia del SARS, de esa neumonía grave atípica, concluyó con menos de mil muertos y de diez mil afectados en todo el mundo, y pensando que todos esos diagnósticos fueron certeros.

Los contra conspiradores, parece que estamos autorizados a pensar, que los virus fantasmas anunciados en casi todos los casos por los CDC y su división secreta el EIS, están aquí en el mundo, listos para cumplir órdenes del Imperio globalizado, en su propio papel de comando imperial, o en el supletorio extendido a las empresas transnacionales ejecutoras de la explotación en sus múltiples operatorias.

La alarma conspirativa cumple sus funciones, en tanto es capaz de sostener el clima de miedo-terror, potencia poderosa para imponer destinos y manipulación de órdenes, ante las multitudes.

Mirando la observación

Hemos venido alertando sobre la veracidad, o la credibilidad débil, de las argumentaciones de los propulsores de las medicinas alternativas y de esta perspectiva de una pandemia, hasta amerada por los organismos internacionales de la salud.

Es hora de reparar en lo dicho y refirmarlo, del papel que los defensores de la medicina alopática, oficial, propia del sistema competitivo, tienen en esta relación histórico-social-científico de la gripe aviar.

En este caso, vale la verificación de otra alternativa, la del sistema al que pertenece Donald Rumsfeld, quien en este campo se distingue por ser un conspicuo referente de la variante capitalista, de una medicina que no es muy propensa a contar su relación con ese otro enfoque, también crematístico, de la que miden su eficacia social en términos de éxitos económicos.

En tal trazado recordemos que D. Rumsfeld ha permanecido en la junta de dirección de GILEAD desde su fundación en 1.987 y que fuera elegido su presidente en 1.997.

Ya había sido director de G. D. SEARLE de 1.977 a 1.985, una fuerte empresa transnacional del medicamento. Era aquella empresa que fabricó los primeros anticonceptivos, sin haber consignado, es decir ocultando, los graves efectos secundarios que ellos ocasionaban.

Era la misma transnacional que introdujo el aspartamo, un neurotóxico y aditivo, cuyo papel como productor de temores atípicos aún se recuerdan.

Para nosotros los argentinos, Searle, tiene un recuerdo preocupante, en cuanto dicha empresa será absorbida finalmente por la multinacional MONSANTO, considerada en relación con la biotecnología con su soja transgénica, un ejemplo de “contra productividad toxica...”.

No importa que además, Rumsfeld ejerza como cabeza administrativa, como eje burocrático, de la defensa en los EE.UU, en el gobierno de Bush, que además haya sido director de la farmacéutica AMYLIN PHARMACEUTICALS. J. y haya sido distinguido con el premio de director general Extraordinario de la Industria Farmacéutica (1.980/81); ni que ejerciera como jefe de General Instrument Corporation, empresa líder mundial en tecnología televisiva de alta definición de banda ancha y digital.

No son pequeños detalles de una vida adherida al capitalismo Imperial. Elegido con seguridad primordial por el régimen, al que sirvió además durante cuatro períodos en el congreso de los EE.UU, como embajador de su país en la OTAN y como décimo tercer secretario de defensa, al que en 1.977, se le otorgará el galardón civil más elevado de la nación, la medalla presidencial de la libertad.

Rumsfeld es una muestra de ejemplares servicios a la Patria capitalista, allí donde las transnacionales que la comandan, señalan su puesto de militancia y en todo caso con asignaciones económicas, tan ejemplares como sus servicios, tal como sucedió en el 2.000, vendiendo dos reactores nucleares a Corea del Norte, más allá de toda preocupación geopolítica, sobre la seguridad nuclear en la que se podría desplazar el poder adquiriente de esos instrumentos bélicos destructivos.

Pero, la verdad sea apreciada no debe olvidarse que un año después Corea del Norte sería calificada por el propio departamento de la defensa de la USA, cuya dirección ejercía Rumsfeld, como uno de los países miembros del “eje del mal”.

El problema identificatorio, no es reconocer en detalles y sin fallas las actividades y los cargos, cualidades y sectores de pertenencia de Donald Rumsfeld. Antes fueron los Rocheleller, o los Kysimger, los Tohison, o los kenedys...

La significación particular de cada uno de ellos no puede ser el tema de la consideración particular. El sistema los prepara, los ordena, sin preocuparse por sus historias. Ellos, tales historias, serán edificadas por el sistema, sin individualizaciones preferenciales, desde el momento que cada historia se elabora en el desarrollo histórico e inevitable de un proceso de clase que está siempre más allá de cada singularidad.

Rumsfeld en este caso, o quien sea, en el nuevo ordenamiento de Bush, se van esculpiendo cuidadosamente al empuje de los requerimientos del poder imperial dominante.

Cada paso es una nueva capacidad del régimen. En esta situación llamada Donald Rumsfeld, la trayectoria se construye, conforme sus tránsitos por las empresas que lo van moldeando. En

Rumsfeld interviene GULFTREAM AEROSPAC CORP; KELLOG METRICOM INC; SEAR; ROCBUCK and co: TRIBUNE COMPANY y en estos mediados del 2.006, todavía sus servicios en el consejo de administración de la EISENHOWER EXCHANG FELLOWSHIP; FREEDOM HOUSE y la RAND COMPORATION.

En este último caso, el de la Land Corporation, nos sirve para detectar algunas de las selectivas ocupaciones, que el sistema imperial ubica para sus elegidos.

Allí Rumsfeld, forma parte de un centro de investigaciones del Lobby militar-industrial norteamericano importantísimo, en materia de estrategia, planificación y organización universal. En la bélica Rand figura como uno de sus administradores Franck Carlucci, presidente del CARLYLE group, ex secretario de defensa de los EE.UU; ex compañero de aula en PRINCETON, de Donald Rumsfeld, y para completar su parentesco imperial, ex vicedirector de la CIA.

El Carlyle group, presidido por el ex discípulo de Donald Rumsfeld, posee BIOPORT, una empresa de vacunas que también aparece beneficiada con el temor a la pandemia de la gripe aviaria.

Si hace falta alguna pizca de sentido conspirativo agreguemos que Rumsfeld es miembro del grupo llamado club de BILDERBERG, que fundado hace ya largo tiempo, aún mantiene líneas de poder sobre los grupos que determinan acciones de gobierno sobre grupos dominantes en países periféricos. Lógicamente, en decisivas conexiones con los poderes imperiales.

Rumsfeld no es el único que debe agradecer a la alarma-temor-pavor, frente a la pandemia aviaria proyectada y lanzada aún desde los organismos internacionales que ya hemos señalado.

Allí están, muy junto a él, otros miembros del grupo Bilderberger, como Etienne Davignon y hasta el ex secretario de Estado en los gobiernos de Reagan-Bush, el George P. Shultz, quien también pertenece a la dirección de la empresa Gilead, de D. Rumsfeld. O pertenecía, porque ha vendido parte de sus acciones en Gilead, por más de 7 millones de dólares en el 2.005.

Para que nadie se olvide de la presencia efectiva de un tramado conspirativo, es conveniente recordar que también integra el grupo BILDERBERG, un participante elegido, el señor Lodewijk J. R. de Vink, parte significativa de la dirección de la transnacional Hoffman-La Roche, como se ha constatado, socia de Gilead y conforme sus propias informaciones.

No es difícil advertir, que en semejante entramado, se articula silenciosamente las fibras densas de una conspiración imperial, que en este campo de la salud, como en el de la producción de toda formulación capitalista, ordena el sentido esencial de su propia mercancía. Detrás de todas estas conspiraciones, sutil, grosera, o mediada, no está más, que los mecanismos esenciales para el apoderamiento, la explotación despótica del trabajo de los seres humanos.

A veces se ligan a mecanismos complejos, como estas de la revelación post modernas de fórmulas sofisticadas de explotación. Pero el poder imperial expropiador, ha perfeccionado sus prácticas, tal como advierte la potencia de la clase trabajadora, en la constitución de su poderío transformador.

En la relación de los hechos señalados, se evidencia la importancia de la capacidad obrera para abrir sus propios cauces conspirativos. De ellos dependen, las tendencias contra

conspirativas, frente a las cuales se elevan otras potencias y así se advierte la intensidad permanente de toda acción de clase.